

# TRADUCCIÓN

## DESESPERACIÓN *Premchand*

*(Introducción y traducción  
del hindi de Yogi Sharma)*

### Introducción

He aquí la traducción de *Duraza* (Desesperación),<sup>1</sup> una pequeña obra dramática escrita por Dhanpatrai Shrivastava, mejor conocido por su seudónimo Premchand.<sup>2</sup> Es una de las pocas obras que el autor ha escrito en este género, si lo comparamos con el número de sus cuentos.<sup>3</sup>

En toda la obra premchandiana, la sencillez del lenguaje y la estructura es una de las características más visibles. Es poco común ver un lenguaje rebuscado o una estructura compleja

<sup>1</sup> La obra es de la colección: Premchand, *Manasarovara-6, Premchand Sabitya*, Diamond Pocket Books, Daryaganj, Nueva Delhi, India, pp. 229-236.

<sup>2</sup> Dhanpatrai Shrivastava (31 de julio de 1880-8 de octubre de 1936), uno de los escritores más destacados de la India del siglo pasado, específicamente en lengua hindi, famoso por su seudónimo Premchand, nació en Lamhi, un pueblo que se ubica como a 3 o 4 millas de Benares en el camino hacia Azamgarh, Uttar Pradesh, la parte norte de la India. Nació en una familia Kayastha, la casta en la que desde siglos anteriores la gente se identifica mediante su profesión que requiere saber leer y escribir. Recibió su educación secundaria en varios lugares. Intentó ser abogado pero, debido a su poca destreza en matemáticas, no pudo lograr la beca para entrar al colegio. Sin embargo, si no hubiera sido por esto, el mundo literario se hubiese perdido de grandes obras de la literatura hindi. Aunque se tituló a los veintinueve años de edad, su interés y habilidad en otras materias lo hicieron merecedor de un puesto de profesor en una escuela. Se ganó la vida dando clases en escuelas, mayormente escuelas del gobierno, hasta 1921, cuando renunció a su puesto bajo la influencia de Gandhi.

<sup>3</sup> Es más famoso como escritor de cuentos, aunque su mejor obra es considerada la novela *Godan*. Escribió aproximadamente trescientos cuentos, doce novelas, cuatro obras del teatro, ocho traducciones de novelas, varios artículos biográficos y cuatro colecciones de literatura infantil.

en la creación literaria de este autor, con excepción de los casos en los que los personajes son sofisticados o las situaciones lo exigen. La presente pieza podría pertenecer a la primera clasificación. En esta obra dramática la estructura es sencilla y casi no hay acotaciones, trece en total, para ser precisos, y de esas trece dos para mencionar el día y la hora, una para la entrada de un personaje al “escenario”, nueve para movimientos de los personajes —risa, caída, subir, entrar, salir, etc.— y una cuando cae el telón. La acción se lleva a cabo en un solo acto que se puede dividir en, para llamarlo así, un punto de partida, una situación media y un clímax. En el drama, que tiene cuatro personajes en total, *la situación inicial* se presenta mediante una plática entre *Dayashankar* y *Anandamohan* mientras caminan hacia la casa del primero después de una larga celebración de la fiesta de *holí*. El plan es, al llegar a la casa, comer a gusto y charlar tranquilamente. De su conversación acerca de la comida rica que incluye platillos deliciosos, preparados por *Sewati*, esposa de *Dayashankar*, surge el tema de, que es el enfoque principal de la obra, la tradición del *parda* según la cual las mujeres están obligadas a tener la cara cubierta. Debido a la tradición no pueden salir de la casa solas. *Dayashankar* es un partidario de esta tradición y *Anandamohan* da sus ligeras opiniones en contra de ella. *La situación media* se encontraría cuando los dos llegan a la casa, se reúne *Jyotiswarup* con ellos, y se sorprenden al ver todo oscuro y que no haya ni una vela prendida. En tal oscuridad pasan algunas cosas cómicas, que mencionaremos después. *Dayashankar* entra a la recámara donde se encuentra a *Sewati*. Se entera de que se ha preparado nada y la razón de aquello resulta ser que no podía salir de la casa “gracias” a la arriba mencionada tradición. *La situación final*, o *clímax*, se daría cuando la pareja comienza a discutir y *Dayashankar* se ve obligado a dar la razón a *Sewati* y deja de ser el partidario de esa negativa y discriminatoria tradición.

El aspecto cómico de la obra se encuentra en la situación, el lenguaje, las relaciones entre los personajes y la lucha entre las fuerzas que mueven a los personajes,<sup>4</sup> utilizados por el autor cautelosamente. La situación es que el día de *holí* un amigo

<sup>4</sup> *Para leer un texto dramático-del texto a la puesta en escena*, Norma Román Calvo, Universidad Nacional Autónoma de México y Árbol Editorial, México, 2001.

invitó al otro a cenar en su casa. Todo el camino va jactándose de la habilidad culinaria de su esposa y parece convencido de su manera de pensar, que es machista y conservadora. Al llegar a la casa queda en ridículo cuando tiene que aceptar que no tiene razón y llevarse la pena de no cumplir sus palabras ante sus invitados. En cuanto al lenguaje, una de las “armas” más eficaces de la obra de Premchand es el ser coloquial, real en el sentido de cotidiano, cómico, sencillo entre otras. Mediante el manejo del lenguaje nos enteramos de las relaciones entre los personajes, es decir, si ésta es buena o mala, si se llevan bien o no, si es formal o no y, sobre todo, si quieren tenerla o no. *Dayashankar* y *Anandamohan* son amigos, se llevan muy bien y se tienen mucha confianza, mas *Jyotishwarup* resulta ser un “gorrón”: “Es un cuñado lejano... A fuerza quiere ser mi pariente. Sewati debe haberle invitado. Yo no sé nada...” *Anandamohan* acepta inmediatamente su recomendación y al saber que el otro no sabe inglés, dice: “Eso está muy bien. Vamos a platicar en inglés”. Pero, se nota que el anfitrión no queda satisfecho sólo con no platicar porque dice: “Se arruinó todo. Comer en compañía de esa mala gente es tan doloroso como una extracción de muelas”. Su amigo lo aprueba diciendo: “Vamos a deshacernos de él con algún pretexto”. Inclusive al escuchar el golpe contra el armario cuando cae su amigo pregunta si ha caído *Jyotishwarup*: “Lala *Jyotishwarup*, ¿se cayó? ¿Se lastimó?”. Aquí en el fondo quiere que se caiga él (*Jyotishwarup*) y no su amigo. La razón del rechazo no es que el otro sea “pariente lejano” de su esposa, sino el sistema de castas y la profesión de *Jyotishwarup*. Trabaja con un abogado y en ocasiones el autor usa las palabras *lala* y *munshi* que indican que pertenece a la casta de los “negociantes” y aunque no está mencionada la casta de *Dayashankar* y *Anandamohan*, se nota que son de casta “alta” a través de las palabras de *Sewati* cuando dice que pensó conseguir fuego de la casa del *panditji* que se traduciría como el sacerdote, y sólo alguien de casta alta puede entrar allí.

---

Aquí abarcamos el concepto según en el fondo de todas las obras literarias, específicamente en las dramáticas, son las fuerzas abstractas las cuales mueven a los personajes que en sí tienen que ser concretos.

Otra parte importante que enfoca esta observación cuidadosa del lenguaje es la discusión entre *Sewati* y su esposo. El humor satírico y agudo y las reclamaciones “femeninas” de ella y las ridículas y machistas respuestas de él suenan divertidas:

*Dayashankar*: “Me has castigado por algo. ¡Hoy es el *holi*, y aquí no hay nada de comer!

*Sewati*: No vas a abrir los ojos hasta que no se lleve esas sorpresitas.

*Dayashankar*: Háblame en castellano. ¿Por qué estás enojada? ¿Qué crimen cometí?...

*Sewati*: Es el castigo por encerrar a las mujeres en casa.

*Dayashankar*: ¡Oh! ¿Eso es el crimen?... ¡Apenas estoy enterándome que detestas tanto esta tradición!...

*Dayashankar*: No me cambies el tema, ¿por qué no me respondes?

*Sewati*: ¡No me hable así! A mí nadie me mantiene, ni soy una esclava para aplastarme en la cocina.

*Dayashankar*: Si yo no me considero un esclavo por trabajar en la casa ¿por qué tú piensas así?

*Sewati*: Yo no pienso así, usted lo piensa.

*Dayashankar*: El que debe enojarse soy yo, pero tú...

*Sewati*: ¿Por qué debe enojarse usted, si se puede saber? ¿Sólo porque usted es hombre?...

Otra parte de la obra que nos llama la atención son los nombres de los personajes. *Dayashankar* lleva la palabra *daya* que quiere decir piedad, benevolencia, bondad... *Anandamohan* contiene *ananda* que significa placer, felicidad, contención... *Jyotiswarup* lleva *jyoti* que quiere decir luz, rayo de luz y que también es símbolo de conciencia, inteligencia, visión... Con excepción del nombre *Sewati* que significa la rosa blanca, otros tres personajes demuestran cierta ironía en llamarse así. La situación no muestra ningún *daya* hacia *Dayashankar*, *Anandamohan* no consigue ningún *ananda* y *jyoti* es lo último que le importa a *Jyotiswarup*.

En la obra el autor dibuja sutil y hábilmente la realidad social y las características culturales del ambiente en la India que también es muy “informativo”, por llamarlo de alguna manera. Un ejemplo es la abundante mención de platillos deliciosos, lo que evidencia la diversidad de la comida india. Otro ejemplo es la descripción de la situación de la mujer en la sociedad. No puede estar con la cara descubierta y por eso hay recámaras para los hombres donde usualmente las mujeres no

entran. El uso de las palabras *bengali babu*, *munshi*, *lala*, *panditji* informa acerca de la existencia de diferentes castas, y se pueden dar muchísimos ejemplos más, pero para eso necesitaríamos un estudio más amplio, el cual dejaremos para otra ocasión.

Como mencionamos al principio, aunque se trata de una pequeña obra de Premchand, es posible “excavar” e ir descubriendo en el texto cada una de las “capas” (interpretaciones) de los aspectos sociales, culturales y lingüísticos de la India.

### **Bibliografía**

- Gopal, Madan, *Munshi Premchand-A Literary Biography*, Asia Publishing House, Nueva Delhi, India.
- Lalit, Shukla, Yugadrashta Premchand (1983), *Kadambari Prakashan*, Nueva Delhi, India.
- Rubin David (Tr.) (1969), *The World of Premchand, Selected Stories of Premchand*, Bloomington, Indiana University.
- Swan, Robert O. (1969), *Munshi Premchand of Lambi village*, Durham, N. C. Duke University.



## DESESPERACIÓN (Comedia)

### Reparto

*Dayashankar*: Escritor ordinario de una oficina.

*Anandamohan*: Estudiante universitario y amigo de Dayashankar.

*Jyotiswarup*: Pariente lejano de Dayashankar.

*Sewati*: Esposa de Dayashankar.

*(El día del holi)*

*(Las nueve de la noche, Anandamohan y Dayashankar pasean, platicando)*

*Anandamohan*: Vamos a llegar tarde. ¡Deben ser las nueve!

*Dayashankar*: ¡No es nada tarde!

*Anandamohan*: No esperaremos allí. Porque, en primer lugar, después de andar de calle en calle todo el día, no me queda energía para esperar, y en segundo, a las once en punto cierran la puerta del *boarding house*.

*Dayashankar*: Señor, la mesa estará puesta. Le pedí a Sewati que todo estuviese listo a las nueve.

*Anandamohan*: Todavía queda lejos tu casa. Ya no tengo fuerza en los pies. Platiquemos algo. Dime, ¿qué opinas de la costumbre del *parda*? ¿La cuñada va a estar en frente de mí o no? ¿Podré ver su bonita cara o no? Dime la verdad.

*Dayashankar*: Tú y yo somos como hermanos. Si Sewati se acercase a ti descubierta no me sentiría mal, pero normalmente estoy a favor de esa costumbre. No tenemos una ética social tan sagrada como para que una mujer salga de su casa sin tener que enfrentar situaciones vergonzosas.

*Anandamohan*: En mi opinión, el *parda* mismo es la raíz de las barbajanerías. El *parda*, obviamente, causa curiosidad en los hombres. Esa emoción aparece a veces en las palabras y a veces en las miradas sucias.

*Dayashankar*: Abolir la costumbre del *parda* sería sembrar espinas en el camino de la sociedad hasta que nosotros tengamos la fuerte determinación de defender a las mujeres y ser capaces de incluso morir por tal propósito, si es necesario.

*Anandamohan*: Eso quiere decir que, según tu opinión, en Europa para defender a las mujeres la gente se anda matando todo el tiempo.

*Dayashankar*: Allí, esa ausencia de costumbre del *parda* es lo que ha causado tanta desvergüenza. Acabo de leer una noticia acerca de una mujer que acusó a un hombre ante la corte por haberle echado una mirada morbosa, pero el juez al haberla visto de pies a cabeza, rechazó el caso dictando que cada uno tiene el derecho a dirigir cualquier tipo de mirada a tan hermosa jovencita. A mí me parecen, tanto la acusación como la sentencia, absolutas tonterías que degradan la sociedad.

*Anandamohan*: Cambiemos de tema. Dime, ¿qué vamos a comer? Por lo menos podemos platicar de eso.

*Dayashankar*: Eso depende de la habilidad culinaria de Sewati. *Puriyan* y *kachauriyan* seguramente, probablemente todo muy crujiente. Es posible que *khaste* y *samosa* también. Podemos adivinar sobre *kbir*. *Alu-Gobbi-matar ki shorbedar subzi*, y *dalmot* también. Ya le había pedido *firini*. *Kofte ke gular* y *alu ke kabab*, esos dos ella los prepara exquisitos. Aparte de eso, no hace falta mencionar que también habrá *dahi-bade* y *chatni* y *achar*. Sí, tal vez también haya *pista ka rayta*, seguramente con un sabor y olor de azafrán.

*Anandamohan*: Amigo, se me hizo agua la boca. Tus palabras me trajeron energía a los pies. Si tuviese alas habría llegado volando.

*Dayashankar*: Ya casi llegamos. Es tienda de tabaco, de aquí la cuarta casa es mía.

*Anandamohan*: Vamos a comer en el mismo plato. No quiero pasar una vergüenza en frente de la cuñada por comelón.

*Dayashankar*: De eso ni te preocupes. Ella odia a los “come-poco”. Dice, “el que no come, ¿cómo puede trabajar en el mundo?” Hoy tal vez, gracias a ti, ella a mí también me considere una persona trabajadora. Por lo menos, inténtalo.

*Anandamohan:* Hermano, haré mi mejor esfuerzo. Tal vez saques diez.

*Dayashankar:* Ya llegamos. ¡Cuidado! Está oscuro en la escaleras. Probablemente se le olvidó prender la vela.

*Anandamohan:* No importa. La oscuridad lleva hacia la luz.

*Dayashankar:* Esa oscuridad también te llevará a la calle hecha de piedra, si te resbalas.

*(Sale Jyotiswarup)*

*Jyotiswarup:* ¡A sus órdenes, caballeros! No llegué tarde, ¿verdad? Vine caminando.

*Dayashankar:* No, no llegó tarde. De hecho, su hambre lo trajo antes.

*Anandamohan:* Preséntamelo. No lo conozco.

*Dayashankar:* *(En inglés)* Es un cuñado lejano. Trabaja con un abogado. A fuerza quiere ser mi pariente. Sewati debe haberlo invitado. Yo no sé nada. No sabe inglés.

*Anandamohan:* Eso está muy bien. Vamos a platicar en inglés.

*Dayashankar:* Se arruinó todo. Comer en compañía de esa mala gente es tan doloroso como una extracción de muelas.

*Anandamohan:* Vamos a deshacernos de él con algún pretexto.

*Dayashankar:* A mí lo que me preocupa es que tú y yo ya no estaremos entre los que trabajan para el mundo. Esa gente tiene el control ahora.

*(Los tres suben)*

*Dayashankar:* ¡Caramba! Ni en la recámara hay luz. Está totalmente oscuro. Lala Jyotiswarup, cuidado, no vaya a tropezar con algo.

*Anandamohan:* ¡Ay, no...! *(Se pega con el armario y cae inmediatamente.)*

*Dayashankar:* Lala Jyotiswarup, ¿se cayó? ¿Se lastimó?

*Anandamohan:* Señor, soy yo quien se cayó. Me rompí la espalda. ¡A buena hora me invitaste!

*Dayashankar*: Hombre, cientos de veces has venido. ¿No sabías que en frente está el armario? ¿Te lastimaste mucho?

*Anandamohan*: Entra. Tráeme esos platillos y dile a la cuñada que caliente un poco de aceite. Voy a darme una sobadita.

*Jyotiswarup*: Señor, ¿qué había aquí? Se cayó al suelo.

*Dayashankar*: No ha tirado el florero, ¿verdad? Sí, es eso. Encució todo el suelo.

*Anandamohan*: Hermano, trae una linterna. ¡Nos trajiste a esta mazmorra!

*Dayashankar*: (Al entrar) ¡Uf! ¡Aquí también está oscuro! ¡No hay ni una vela! ¿Sewati, dónde estás?

*Sewati*: Aquí sentada.

*Dayashankar*: ¿Qué pasa aquí? ¿Por qué no prendiste velas? ¿Estás bien?

*Sewati*: Totalmente bien. Por fin, llegó usted. Pensé que hoy no lo iba a ver.

*Dayashankar*: ¿Estás enferma o qué? ¡Hace mucho que llegué!

*Sewati*: No, nada de enferma, estoy bien... tranquila.

*Dayashankar*: No has caído otra vez en la depresión, ¿verdad?

*Sewati*: (Con ironía) Sí, así es. ¿Trae algún tranquilizante?

*Dayashankar*: Voy a mandar a alguien con el médico para que lo traiga.

*Sewati*: ¿Hoy le dieron un dinero extra o qué? Deme a mí también para que me sienta bien.

*Dayashankar*: Ya no bromees más. ¿Por qué no me dices claramente? ¿Me estás castigando por haber llegado tarde? Te prometí que a las nueve iba a estar aquí. Tal vez pasaron dos ó tres minutos más. Todo está listo, ¿verdad?

*Sewati*: Sí, todo listo y sabroso.

*Dayashankar*: En la plática con Anandamohan todo el camino le he estado hablando de tus cualidades.

*Sewati*: Él también me va a apreciar, si Dios quiere. Pásele el agua primero para que se lave las manos.

*Dayashankar*: ¿Las salsas están listas? A Anandamohan le encantan las salsas.

*Sewati*: Sírvale la salsa que quiera. Hay un montón.

*Dayashankar*: ¿Echaste azafrán en el agua?

*Sewati*: Sí, sírvaselo. Que empiece con el agua, ha de tener sed.

*Anandamohan: (Desde fuera)* Amigo, ven pronto. Ya no tengo fuerza para esperar más.

*Dayashankar:* Está desesperado. Bien, sírveme los platillos.

*Sewati:* Primero, lléveles la salsa y el agua.

*Dayashankar: (Al ir a la cocina)* ¡Qué! La hornilla está fría. ¿La criada vino en la mañana o qué?

*Sewati:* Sí, vino antes de que preparase la comida.

*Dayashankar:* Todos los sartenes están limpios. ¿Que no preparaste nada?

*Sewati:* Los fantasmas se han de haber comido todo.

*Dayashankar:* ¿Qué? ¿No preparaste nada? ¡Te pasaste!

*Sewati:* ¿Me pasé yo o usted se pasa?

*Dayashankar:* Yo ya había comprado todo. ¡Cuántas veces te pregunté si faltaba algo! Entonces, ¿por qué no está listo nada? ¡Qué misterio es ese! ¿Cómo voy a dar la cara a mis amigos?

*Anandamohan:* Amigo, ¿tú solito estás comiendo todo o qué? Aquí también estamos esperando. Ya muere la esperanza.

*Sewati:* Si hubieses traído todo no habría ningún problema en guisar.

*Dayashankar:* ¡Está bien! ¿Si faltaba algo, eso quiere decir que no vas a preparar nada? Me has castigado por algo. ¡Hoy es el *holi*, y, aquí no hay nada de comer!

*Sewati:* No vas a abrir los ojos hasta que no se lleve esas sorpresitas.

*Dayashankar:* Háblame en castellano. ¿Por qué estás enojada? ¿Qué crimen cometí? En la mañana cuando salí de aquí estabas feliz y antes tampoco te veías triste. ¿Qué pasó en mi ausencia que te molestaste tanto?

*Sewati:* Es el castigo por encerrar a las mujeres en casa.

*Dayashankar:* ¡Oh! ¿Ése es el crimen? Pero antes nunca me habías dicho nada contra el *parda*. Cuando solía salir la plática acerca de ese tema, siempre estabas de acuerdo con mi manera de pensar. ¡Apenas estoy enterándome que detestas tanto esta tradición! ¿Ahora, debo decir a los dos invitados que, por ser partidario del *parda*, hay huelga de hambre en la casa? ¿Que se vayan a otro lado?

*Sewati:* Sírvales lo que está listo y por lo que no está, pídale perdón.

*Dayashankar*: Pero, yo no veo nada listo.

*Sewati*: ¿Cómo que no? Preparé la salsa y el agua también está lista.

*Dayashankar*: Ya, ¡basta de bromas! Ahora, dime la verdad. ¿Por qué no preparaste la comida! ¿Estabas mal de salud o algún perro entró a la cocina y ensució todo?

*Anandamohan*: ¿Hombre, por qué no sales? ¿Qué se musitan allí adentro? Si todavía no está listo todo, no importa, pásanos lo que haya. En ese momento, los *puriyan* simples nos sabrían más ricos que los crujientes. Trae algo, aunque sea para empezar. Mi amigo *munshi* Jyotiswarup tiene más hambre que yo.

*Sewati*: Parece que el hermano ni almorzó debido a la invitación.

*Dayashankar*: No me cambies el tema, ¿por qué no me respondes?

*Sewati*: ¡No me hable así! A mí nadie me mantiene, ni soy una esclava para aplastarme en la cocina.

*Dayashankar*: Si yo no me considero un esclavo por trabajar en la casa ¿por qué tú piensas así?

*Sewati*: Yo no pienso así, ud. lo piensa.

*Dayashankar*: Él que debe enojarse soy yo, pero tú...

*Sewati*: ¿Por qué debe enojarse usted, si se puede saber? ¿Sólo porque usted es hombre?

*Dayashankar*: ¡No! Porque me hiciste pasar vergüenza delante de mis amigos y parientes.

*Sewati*: ¿Yo lo hice pasar vergüenza o usted me la hizo pasar? Usted de un modo u otro va a disculparse, pero yo voy a quedar mal.

*Anandamohan*: Discúlpennme pero, yo también voy a entrar. Desde aquí, no huele nada.

*Dayashankar*: ¡Cómo voy a disculparme! Tendré que inventar algo.

*Sewati*: Sírvales salsa y agua. Sería bastante hospitalidad. Hoy es el *holi*, lo tomarían como una broma.

*Dayashankar*: ¡Qué broma ni que...! No podré dar la cara a nadie. ¿Por qué se te ocurrió tal berrinche?

*Sewati*: ¡Otra vez! No es ningún berrinche. Usted no me ha hecho nada ni sus amigos. Pero, ¿qué podía hacer si no me quedó ningún remedio? Después de arrepentirse diez minu-

tos y desahogarse conmigo, usted va a dormir tranquilamente. Y yo, que estoy angustiada desde las tres de la tarde. Todo por su culpa.

*Dayashankar:* Eso es lo que pregunto, ¿qué es lo que hice?

*Sewati:* Me siento enjaulada, como sin alas. Si me da de comer, como, si me sirve el agua, bebo, ¿de quién es la culpa?

*Dayashankar:* ¡Hombre, nada de rodeos! ¿Por qué no vas al grano?

*Anandamohan:* Yo ya me despido, diviértanse. Si no, ni siquiera las tiendas estarán abiertas. ¡Qué bien nos viste la cara, amigo! Después lo hablaremos. *Lala Jyotiswarup* está olvidándose de la desesperación con los ronquidos. Pero, yo no tengo esa paciencia. Ni se ven las estrellas en el cielo para que pudiese pasar el tiempo contándolas. Lo único que pienso es en platillos deliciosos.

*Dayashankar:* Compadre, espérame dos minutos más. Ya voy. Sí, dile a *lala Jyotiswarup* que traiga los *puriyan* de la tienda del *halwai*. Hacen falta. Hoy, desde la mañana ella no se siente bien. Allí en el cajón del mueble está el dinero.

*Sewati:* La verdad es que ese *parda* me ha vuelto un parásito. Cualquiera entra y me mata y yo no puedo ni gritar.

*Dayashankar:* ¡Otra vez lo mismo! ¿Se acabará ese tema o no?

*Sewati:* No hubo cerrillos, ¿cómo iba a prender el fuego?

*Dayashankar:* ¡Qué bruto! Cuando salía eché la cajita de cerrillos en mi bolsa. Pero, te ahogas en un vaso de agua. Tal vez estabas buscando la oportunidad de molestarme. Al menos, a mí me parece así.

*Sewati:* Eso es injusto. En el momento en que usted bajó las escaleras, busqué los cerrillos, pero no los encontré. Yo me imaginé que se los había llevado. Apenas habría llegado a la puerta. Sí hubiese gritado, me habría escuchado. Pero abajo los vendedores también me habrían oído, y no quiero ni imaginar cómo usted se habría enojado conmigo. Me quedé desesperada. Desde ese momento estoy angustiada pensando, ¡qué bueno sería si consiguiese los cerrillos de cualquier modo! Pero no pude hacer nada. Al final me quedé con los brazos cruzados.

*Dayashankar:* Dime que me querías molestar. Si no, ¿conseguir fuego o cerrillos es tan difícil?

*Sewati*: ¿Si? ¿Ud. qué habría hecho en mi lugar? Abajo todos son vendedores. Todos lo conocen. Aquí a un lado de la casa vive *panditji*. No hay ninguna mujer en su casa. Todo el día celebraron el *holi*. Del otro lado vive *Bengali babu*. Todas las mujeres de su casa fueron de visita con un pariente y aún no han regresado. De esos dos hogares no podía pedir nada sin salir a la terraza. Pero, tal vez usted no me hubiese perdonado que saliese descubierta aún allí. ¡Quién más queda a quien pudiese decir que trajese el fuego! Usted mismo vio a la sirvienta saliendo al terminar el trabajo. ¡Cada dos segundos me daba coraje con usted!

*Dayashankar*: Puedo adivinar tu impotencia ante la situación, pero todavía me niego a aceptar que la ausencia de cerrillos pueda ser la razón auténtica de no guisar nada.

*Sewati*: A usted le pregunto, ¿qué debía de hacer?

*Dayashankar*: Ahora no se me ocurre nada, pero estoy seguro de que si yo estuviese en tu lugar, el día del *holi* y especialmente cuando hay invitados, no me habría quedado con los brazos cruzados. Seguramente hubiese encontrado alguna solución.

*Sewati*: ¿Por ejemplo?

*Dayashankar*: Hubiese llevado al vendedor algo escrito.

*Sewati*: Si hubiese hecho eso me habría acusado de coquetear.

*Dayashankar*: Al oscurecer, hubiese salido todo cubierto de pies a cabeza con un “chal” y hubiese traído los cerrillos. Seguramente estaría preparado algo en una hora o dos. No hubiésemos tenido que ayunar.

*Sewati*: Si saliese al mercado me habría llamado una vaga y estaría a punto de ahorcar me. Nunca me dio tal libertad. Si alguna vez voy a *snan*, inclusive las puertas de carro están cerradas.

*Dayashankar*: Está bien, tú ganas, me rindo. Es la lección de toda mi vida que en tal urgencia tengas la libertad de salir de la casa.

*Sewati*: A eso no lo considero emergencia. Emergencia sería que alguien se enfermase de repente y urgiese llevarlo al médico.

*Dayashankar*: Sin duda, esa es emergencia. En ese caso no hay ninguna objeción para que tú salgas de la casa.

*Sewati*: ¿Le cuento más casos de emergencia?

*Dayashankar*: No mujer, todo queda en que lo decidas tú con tu propio juicio.

*Anandamohan*: Amigo, ya se acabó el límite de paciencia. Ya me estoy muriendo. ¡Dios los bendiga! ¡Que tengan prosperidad! Yo ya me despido.

*Dayashankar*: (Al llegar a la recámara de los hombres) Traje el agua, las salsas están en los tazones. Ustedes comiencen. Ahorita regreso.

*Anandamohan*: ¡Gracias a Dios! ¡Por fin apareciste! Yo pensé que ya te habías vuelto un ermitaño. Y, cuando sales, sales con las salsas. ¿Qué pasó con los platillos deliciosos que me prometiste y que recuerdo con un sentimiento devoto?

*Dayashankar*: ¿Dónde fue Jyotiswarup?

*Anandamohan*: Está paseando en el mundo divino. Es un aburrido, duerme desde que llegó y no se ha despertado ni por un segundo.

*Dayashankar*: Pasó un accidente. ¡De qué otra forma le puedo llamar! Todo está aquí y no se pudo prender el fuego.

*Anandamohan*: ¡Wow! ¡Qué bien! No había leña.

*Dayashankar*: Hay un montón. Hace pocos días llegó todo un carro lleno de leña del pueblo. No hubo cerrillos.

*Anandamohan*: (Carcajea) ¡Wow! ¡Qué chistoso! Un pequeño error y se echa a perder todo. Por lo menos, yo estoy fatal.

*Dayashankar*: ¡Qué puedo decir, amigo! ¡Lo siento mucho! Te digo la verdad, desde hoy soy un enemigo del *parda*. La restricción a causa de esa mala costumbre del *parda*, exactamente el día de *holi*, nos engañó de una manera tan inesperada. Ahora, dime, ¿traigo los *puriyan* del mercado? Todavía estarían frescos.

*Anandamohan*: Yo también sé dónde queda el mercado. No tengas cuidado. Voy a comer en el *boarding house*. En cuanto a ese señor, en mi opinión no sería bueno molestarlo. Deja que siga roncando. En la mañana, al despertarse sorprendido, irá a su casa.

*Dayashankar*: Me siento mal de que te vayas así. ¡El hombre propone y Dios dispone! ¡Hubiésemos comido *samosa* y *kofte* con gusto y seguiríamos platicando! Todo se vino abajo. Si Dios quiere, muy pronto lo recompensaré.

*Anandamohan*: A mí me da un gusto enorme que haya cambiado tu manera de pensar. Ahora, permíteme que le dé gracias a mi cuñada.

*Dayashankar*: Como quieras.

*Anandamohan*: (*Al entrar*) Es un honor saludarla. Aunque la “comida divina” de hoy me trajo mucha desesperación, no es nada frente a la felicidad que me llega con el cambio en la manera de pensar del hermano. Hoy, la lección que dieron unos cerrillos, ni millones de pruebas lo hubiesen podido hacer. Se lo agradezco con todo el corazón. Estoy segurísimo de que de hoy en adelante el hermano nunca va a ser partidario de la costumbre del *parda*.

## Telón

### Glosario

*Achar*: Chile preparado con aceite, especies, a veces vinagre, etc. También se usan otras cosas en vez de chile, por ejemplo, rebanadas de mango, nabo, zanahoria, etcétera.

*Alu ke kabab*: Guisado que lleva papas fritas en un curry denso preparado con muchas especies.

*Alu-Gobhi-matar ki shorbedar subzi*: Guisado que lleva papas, col y chícharros en curry ligero.

*Bengali babu*: Una forma coloquial de llamar a los que vienen de Bengala.

*Bording house*: Apartamentos de la universidad donde se hospedan los estudiantes.

*Chatni*: Salsa.

*Dahi-bade*: Tipo de botanas saladas que lleva bolitas fritas de masa de harina de garbanzos. Se sirve con yogurth y varios tipos de salsas.

*Dalmot*: Botanas que lleva cacahuates, sal, chile, limón, etcétera.

*Firini*: Postre preparado con leche y arroz en polvo.

*Halwai*: El que hace y vende dulces, botanas, leche, etcétera.

*Holi*: Una de las fiestas más importantes de los hindúes. Se puede llamar “fiesta de color”. Se celebra la primera o la segunda semana de marzo (*phalgun*), el día de luna llena. Ese día en la India todo el mundo visita a sus amigos y parientes, se echan colores

vegetales y agua entre sí, baila, come, toma, etc. También tiene importancia desde el punto de vista de la vida campesina porque simboliza que ya es la época de cortar la cosecha.

*Kachauriyan*: Un tipo de empanadas. Se preparan con harina de garbanzos (o de trigo). Fritas, en forma de tortillas pequeñas rellenas de una mezcla de papas y otras verduras cocidas con sal y especias.

*Khaste*: Botanas, hechas de harina de garbanzos, fritas y crujientes.

*Khir*: Postre, hecho con leche, arroz, azúcar o piloncillo, cardamomo, almendras, nueces, pasitas y otras frutas secas. También se puede echar un poco de canela.

*Kofte ke gular*: Calabazas, rayadas y cocidas, fritas con masa de harina de garbanzos con especias.

*Lala*: Se usa para dirigir a las personas de la casta de los negociantes.

*Munshi*: También se usa para la gente de la casta de los negociantes, pero, más para los que trabajan en una oficina como funcionarios.

*Panditji*: Sacerdote.

*Parda*: Costumbre según la cual la mujer no puede tener la cara descubierta.

*Pista ka rayta*: Yogurth salado con pasas, comino rostizado, etcétera.

*Puriyan*: Tortillas fritas de harina de garbanzas.

*Samose*: Empanadas en forma de triángulo rellenas de papas, chícharos, etc. con muchos tipos de especias.

*Snan*: Baño sagrado en el Ganges.